

## **Redes de defensa: solidaridad y nuevas tecnologías en el movimiento transnacional de la causa pro-saharai**

Silvia Almenara Niebla – Universidad de La Laguna – [alu0100867022@ull.es](mailto:alu0100867022@ull.es)

**Abstract:** Esta ponencia pretende mostrar el inicio de una investigación, enmarcada dentro del programa de doctorado de Estudios de Género de la Universidad de La Laguna, sobre el uso de las nuevas tecnologías e Internet como herramientas para la acción y difusión del conflicto del Sáhara Occidental con un enfoque de género y derechos humanos.

Tras cuarenta años, el Sáhara Occidental sigue siendo un problema sin resolver para la comunidad internacional. El derecho a la autodeterminación del pueblo saharai, las condiciones de vida en los campamentos de refugiados y el papel de las mujeres en la movilización se configuran como aspectos clave en la creación de significados colectivos en el movimiento de solidaridad internacional con la causa saharai.

Sin embargo, nos planteamos ¿cómo y por qué una causa política de ámbito local consigue aunar apoyos en el ámbito internacional y construir redes basadas en la solidaridad?, ¿cómo se han beneficiado estas causas de la actual globalización tecnológica? Ambas preguntas marcarán el hilo argumental de esta ponencia con el objetivo de conocer cómo se han ido gestando las redes de solidaridad internacional con el pueblo saharai en el espacio virtual, donde Facebook y Twitter parecen haberse convertido en un espacio perfecto para la comunicación y coordinación de este movimiento social.

**Keywords:** Redes de defensa internacional; solidaridad; tecnologías de la información y comunicación; movimiento transnacional; Sáhara Occidental.

## 1. Introducción

A finales del siglo XX, la teoría de las Relaciones Internacionales empieza a evolucionar en la concepción de los actores implicados en la escena internacional, muchos actores no estatales entran en la esfera pública y teórica a través de la interacción que establecen entre los Estados y los organismos internacionales. La definición de actor internacional de Esther Barbé (2003: 135) como:

“aquella unidad del sistema internacional (entidad, grupo, individuo) que goza de habilidad para movilizar recursos que le permitan alcanzar sus objetivos, que tiene capacidad para ejercer influencia sobre otros actores del sistema y que goza de cierta autonomía”

nos invita a reflexionar sobre la aparición de nuevos sujetos en el ámbito internacional y, más concretamente, sobre el papel de los movimientos sociales en la configuración de la participación de la sociedad civil en nuevos espacios internacionales. Las nuevas redes ciudadanas globales emergen en un espacio público caracterizado por la hegemonía de los Estados, por lo que su estudio y análisis comienza a ser cada vez más importante, a la par que interesante, en el ámbito de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

En este sentido, la ponencia que se presenta en este VII Congreso Internacional Latina de Comunicación Social pretende poner en el punto de mira la consolidación de una red de defensa transnacional que se sustenta en dos pilares fundamentales: los derechos humanos y los derechos de las mujeres en el conflicto del Sáhara Occidental. Veremos cómo tras cuarenta años de conflicto, la red de defensa transnacional de la causa pro-saharai ha sabido consolidarse en el espacio internacional a través de varios factores estructurales relativos a las características del propio movimiento basadas en las oportunidades políticas y la consolidación de la estructuras de movilización.

## 2. Las redes transnacionales de defensa y el impacto de los medios de comunicación.

El impacto de la globalización en el sistema internacional ha materializado la interdependencia compleja a escala mundial en múltiples dimensiones que se

## **La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)**

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

concretan en la redefinición de las relaciones sociedad-Estado, en nuevos modelos de consumo, en la interdependencia del capital financiero mundial, en el aumento del grado de concentración del poder económico y en la interconexión entre las sociedades, grupos sociales y territorios gracias al avance tecnológico de los medios de comunicación (Villota, 2004: 14). Este escenario marcado por la necesidad de mayor cooperación y solidaridad entorno a ciertos problemas sociales como los derechos humanos, el medio ambiente y los derechos de las mujeres, entre otros, ha resultado en el aumento de la participación ciudadana en asuntos que se desarrollan en espacios internacionales y que van más allá de las fronteras estatales.

En la actualidad, son numerosos los colectivos que intentan salir de la exclusión social a las que son abocados por parte de la globalización que, a través de los medios de comunicación y del neoliberalismo económico, coloca en el centro de la agenda política sus propios intereses. No es de extrañar que, en un mundo configurado con tendencias económicas basadas en nuevos modelos de consumo, de interdependencia y de concentración del poder, la lógica que impere sea la polarización de la desigualdad a escala planetaria en las relaciones centro-periferia, norte-sur y, como no, en las relaciones de género. Sin embargo, la aparición de nuevos actores internacionales, que irrumpen con fuerza en el sistema internacional y que crean redes ciudadanas globales, comienza a llamar la atención a los propios estados y organismos internacionales.

Sin duda, son numerosos los actores no estatales que comienzan a ser protagonistas del sistema internacional, que asientan su actuación en la defensa de sus ideas basadas en valores universales y que conforman, en gran medida, la tercera agenda global, referida a “cuestiones globales que demandan situaciones globales (desarrollo, pobreza, derechos humanos, medio ambiente)” (Echart, 2008: 35). Sin embargo, no todos los actores se implican en estas causas de forma directa, puesto que las motivaciones deberían buscarse en “otros estratos de la sociedad y del individuo, en la presión social, en el temor, en la voluntad de poder, en la simpatía o en el espíritu de aventura” (Rovira, 2007: 103). Muchas personas se inscriben dentro

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

de estos movimientos con voluntad y determinación reclamando para sí la idea de *solidaridad*, entendida, desde una perspectiva social, como “la idea capaz de impulsar a los individuos a actuar en provecho de la sociedad humana” (Bueno, 2004). Una idea presente en múltiples actividades que se desarrollan en el ámbito internacional y que está creciendo cada vez más en los discursos de los actores transnacionales.

En este sentido, y siguiendo el trabajo de Thomas Olesen (2004:257), existirían cuatro tipos ideales de solidaridad internacionalista: solidaridad política, cuyo referente clave es el socialismo y una conciencia global de transformación social; la solidaridad con el Tercer Mundo, que engloba a todos aquellos movimientos que se ocupan de cambiar las diferencias estructurales entre ricos y pobres; la solidaridad que se funda en los derechos humanos, “como internacionalismo no politizado” (Rovira, 2007: 105); y, por último, la solidaridad material, que se remota a la creación del Comité Internacional de la Cruz Roja y que está asociada con las catástrofes naturales o guerras. Así pues, en las cuatro últimas décadas, son numerosos los colectivos que han surgido abogando por uno o varios tipos ideales de solidaridad, por ello, algunas autoras como Margaret Keck y Kathryn Sikkink (1998) comienzan a esgrimir la construcción de un nuevo actor dentro de la esfera pública internacional, las llamadas redes transnacionales de defensa:

“aquellos actores relevantes que trabajan internacionalmente sobre un asunto dado, y que están ligados por valores compartidos, por un discurso común y un denso intercambio de información y servicios” (Keck & Sikkink, 1998: 18)

En estos espacios, las ideas ocupan la posición central y se configura una doble dimensión en la que se basa todo movimiento social: intereses y valores compartidos que permiten la acción común (Blom, 2003: 332). De hecho, uno de los ejes temáticos que ha sabido canalizar las esperanzas de cambio y la importancia de los valores es la lucha por los derechos humanos, un campo muy activo para los movimientos sociales que incluye denuncias de violaciones de los derechos humanos, grandes campañas de sensibilización en relación a

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

estos temas y que, como comenta Enara Echart (2008: 100), está vinculado con la noción de ciudadanía global. Son numerosas las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y asociaciones ciudadanas que realizan control ciudadano entorno a estos temas y que consiguen poner en la agenda de los Estados aspectos relacionados con los derechos universales. Del mismo modo, también destaca otro eje temático relevante en la configuración de las redes transnacionales de defensa: los derechos de las mujeres, el feminismo y el género. Un eje clave de carácter transversal, que enfatiza las desigualdades de género que se pretenden superar en multitud de contextos diferenciados y que se construye entorno a la sensibilidad existente por estos temas en muchas ONGs y agencias internacionales, materializándose en una mayor concienciación en aspectos relacionados con los derechos de las mujeres.

Con un fuerte apego a estas ideas, los activistas que componen las redes transnacionales de defensa están presentes tanto dentro como fuera de sus fronteras y es lo que Sidney Tarrow ha denominado “*rooted cosmopolitans*” (cosmopolitas arraigados), es decir, “personas y grupos que están arraigados en contextos nacionales específicos, pero que se comprometen en actividades de controversia política que les involucran en redes transnacionales de contactos y conflictos” (citado en Echart, 2008: 45). Y es que la actividad transfronteriza genera promesas especiales para los movimientos de ámbito doméstico, como es el caso que nos atañe aquí. Grupos locales que intentan estimular la ayuda y la conciencia de su causa en ámbitos internacionales con el objetivo de avivar la agenda de su conflicto en lejanas audiencias y en la esfera pública internacional.

En este sentido, las nuevas tecnologías de la información permiten la difusión e internacionalización de causas que podían ser relegadas al olvido y que, a través de campañas mediáticas y del uso creativo de la información, comienzan a tener un espacio cada vez más generalizado en internet. Es en éste último punto, donde focalizaremos nuestra intervención, puesto que lo novedoso de estas redes transnacionales es su capacidad para movilizar estratégicamente la información que se vierte en la red con el objetivo de “convencer, presionar e influir a organizaciones y gobiernos mucho más poderosos que ellos” (Keck &

Sikkink, 1998: 18). Como señala Olesen, el pegamento de toda red es la información (2005: 53); los actores se vinculan en red porque necesitan compartir la información y permanecen conectados porque dependen de ella para sus actividades.

### **2. La causa pro-saharai, activismo trasnacional y nuevas tecnologías**

El conflicto del Sáhara Occidental, tras cuarenta años, parece olvidado para la comunidad internacional: desde la Marcha Verde en 1975, la anexión de parte del territorio por Marruecos y la huida del pueblo saharai hacia Tinduff (Argelia), el conflicto continúa abierto pese a las numerosas resoluciones de Naciones Unidas sobre él mismo.

La evolución de estos años ha provocado que la población saharai desarrolle sus vidas en tres espacios-territorios con características muy diferentes y que, en el transcurso del tiempo, han desarrollado estrategias de sobrevivencia y lucha con elementos comunes pero, también, con diferencias debidas a las distintas constricciones (económicas, sociales, políticas, etc.) de sus vidas cotidianas. Estos espacios-territorios han sido: 1) los campamentos de refugiados, con características muy particulares marcadas por las dinámicas sociales de los campamentos de refugiados, así como por la autoridad política del Frente Polisario, 2) los territorios anexados por Marruecos, con dinámicas sociales diferentes basadas en la clandestinidad y en la perpetuación de las costumbres y de la identidad saharai y 3) los diferentes destinos de la diáspora saharai que implican una gran dispersión mundial, con diferentes implicaciones en el conflicto debido a la capacidad de salir de la exclusión social en las sociedades de destino como cualquier otro colectivo migrante en riesgo.

En este escenario de conflicto, el papel de las mujeres saharais ha sido fundamental en los tres espacios-territorios mencionados, aunque el foco de sus actividades y roles han variado. Algunas autoras, como Dolores Juliano (1998) y Ana Tortajada (2002) remarcan el papel desarrollado por las mujeres en los campamentos de refugiados durante el periodo del conflicto armado, donde éstas asumieron la organización y dirección de los recién nacidos

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

campamentos, consiguiendo erigirse como las principales impulsoras del orden de los mismos en un primer momento. En el caso de las mujeres que no emigraron a los campamentos, muchas de ellas fueron víctimas de la represión marroquí y, en cierta medida, continuaron preservando una identidad más enfocada a la conservación de las costumbres como rechazo a la anexión por parte de Marruecos. En este sentido, el papel de las mujeres siempre ha estado presente en la consolidación de un discurso nacional saharauí y, del mismo modo, en el activismo transnacional de la causa pro-saharauí, como veremos más adelante.

El alto al fuego de 1991, la creación de proyectos por parte de ONGs para los habitantes de los campamentos de refugiados y la estrategia de resistencia pacífica ante una nueva etapa del conflicto configuraron las políticas de supervivencia utilizadas por el Frente Polisario, como representante de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Como explica Elena Fiddian-Qasmiyeh (2014), el discurso de refugiados “ideales”, asociado directamente con la democracia, el secularismo y la igualdad entre mujeres y hombres, fue potenciado con el objetivo de atraer fondos de cooperación internacionales y redes de solidaridad con la causa. Una estrategia asumida por la mayoría de las ONGs que prefieren lidiar con grupos locales cuyos valores culturales y organizativos son más parecidos a los suyos propios (Clifford, 2005: 33).

Los activistas saharauíes y el Frente Polisario han sabido adaptarse, a lo largo de estos años, a los marcos establecidos en esa tercera agenda global de la que hablábamos anteriormente, puesto que han adecuado su discurso a los nuevos temas presentes en el espacio internacional como son los derechos humanos y los derechos de las mujeres; aspectos vinculados con el colonialismo se han quedado atrás, si bien es cierto que el derecho a la autodeterminación de los pueblos sigue liderando y focalizando la estrategia internacional del conflicto. La conformación del espacio internacional y la agenda de desarrollo en la cooperación internacional exigen poner en el punto de mira la credibilidad de su causa, por lo que muchos grupos, como destaca Bob Clifford (2005), han sabido desarrollar su propio “marketing” con el objetivo de dar a conocer su lucha.



## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

Atendiendo a la teoría de los movimientos sociales (Tarrow, 2004), existen variables clave para el estudio de la acción colectiva que nos permitirán esbozar aquí algunos elementos relevantes sobre nuestro objeto de estudio. En primer lugar, y en relación a las estructuras de oportunidad política, es decir, la coyuntura social, política e internacional que ha posibilitado la acción (Cruz, 1997: 17), debemos señalar que la red de solidaridad con la causa comenzó a tejerse entre los saharauis y diferentes grupos de la sociedad civil internacional tras el alto al fuego de 1991. Si bien es cierto, que el primer congreso de la EUCOCO<sup>1</sup> se desarrolló en 1975, el alto al fuego posibilitó la incorporación de nuevos actores al movimiento de solidaridad internacional, al mismo tiempo que las ONGs comenzaban a tener un peso cada vez más relevante en el contexto internacional. La sociedad civil española comenzó a constituir asociaciones de amistad con el pueblo saharauí en diferentes localidades, al mismo tiempo que se implicaban directamente en el programa “Vacaciones en Paz”<sup>2</sup>, lo que consolidaba, en gran medida, la cooperación de la red transnacional de defensa con el liderazgo político del Frente Polisario en los campamentos de refugiados. Del mismo modo, la Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS)<sup>3</sup> también comenzó a establecer relaciones con grupos de apoyo a nivel internacional, puesto que el principio fundamental de la organización es promover “el derecho a la autodeterminación” y la importancia de “concienciar y visibilizar la presencia y el protagonismo de las mujeres en la sociedad saharauí” (según el manifiesto de la UNMS en su página web). En 1998, se crea en Barcelona la “Plataforma Internacional de Solidaridad con las Mujeres Saharaui” que dirigía la solidaridad española focalizada en temas de género con el pueblo saharauí. Asimismo, en 2005 se crea CEAS (Coordinadora Española de Asociaciones con el Sáhara), a la que pertenecen más de 200 asociaciones (Fiddian-Qasmiyeh, 2014: 110) y FEDISSAH

---

<sup>1</sup> Conferencia Internacional de Apoyo y Solidaridad con el Pueblo Saharaui

<sup>2</sup> Programa de vacaciones con niños saharauis en diferentes regiones de España y de otros países europeos. Éstos pasan las vacaciones de verano con familias que les atienden y les proporcionan recursos materiales y sanitarios.

<sup>3</sup> Considerada según el art. 137 de la Constitución de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) una organización de masas basada en la protección de los derechos de la mujer a la formación y al trabajo.



## **La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)**

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

(Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Sahara), con un papel más enfocado al lobby político.

En los últimos años, la red no ha parado de sumar apoyos promoviendo la realización de diferentes “tours de activistas”, que dan a conocer la causa a nivel internacional, así como el fomento de viajes solidarios hacia los campamentos de refugiados en Tinduff. También destaca la realización de jornadas académicas, encuentros solidarios internacionales y la creación de diferentes grupos de apoyo fuera de España en países como Bélgica, Argentina, Chile, Perú, Suiza, Francia, Italia, Noruega, Suecia, Tanzania y Sudáfrica, entre otros.

Todas estas asociaciones y/o eventos han creado estructuras de movilización específicas de la causa saharauí, puesto que a la hora de desenvolver un acto de protesta es necesario que existan canales y redes sociales en los que se distribuya fácilmente la información y permita la comunicación entre grupos (Tarrow, 2004: 55). En este sentido, la estrategia internacional del conflicto en los últimos años ha sabido canalizar ampliamente la difusión de información sobre la causa a través de internet. Multitud de páginas webs, perfiles de Facebook y grupos online se encargan de difundir información, lo que ha permitido alertar a los activistas de todo el mundo de sus demandas. Las nuevas tecnologías se han convertido en una estrategia más de creación de redes de solidaridad internacional, puesto que la información, además de aglutinar a los miembros de la red, es esencial para la eficacia de ésta (Keck & Sikkink, 1998: 39). Muchos de los intercambios de noticias son de carácter informal a través de mensajes de Facebook, correo electrónico, teléfono, etc., brindando información que no podría conseguirse por otros medios. La noticia se presenta de forma atractiva y fácil de comprender por todos los integrantes de la red a través de elementos de carácter visual como videos o fotografías. La grabación de manifestaciones, marchas, etc., donde los activistas son fuertemente apaleados por las fuerzas de seguridad marroquíes, son comunes en el caso saharauí donde existen páginas webs dedicadas exclusivamente al activismo mediático como Equipe Media o Saharawi Center for Media Communication (SCMC). Estos videos o imágenes son rápidamente difundidos

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

a través de las redes sociales y de las páginas webs por los activistas solidarios con la causa saharauí. La propia coordinadora de asociaciones saharauis en España (CEAS) publica en su propia página web un llamamiento a la difusión de información a través de las redes sociales:

“Como sabéis, las redes sociales se han convertido desde hace tiempo en una poderosa herramienta para compartir y enviar información (...) Esperamos poner a vuestra disposición toda la información relacionada con el Sáhara Occidental y la Coordinadora. ¡NOS VEMOS EN LA RED! ¡SÁHARA LIBRE!” (página web de CEAS Sáhara)

En este sentido, los flujos de información en las redes de defensa son interpretados por los activistas de manera sencilla, en términos de correcto o incorrecto, dado que su propósito es convencer a la gente e incitarla a la acción (Keck & Sikkink, 1998: 40). Por ello, el lenguaje utilizado a menudo aboga por la dramatización (“el drama del pueblo saharauí”) y simplificación de la visión del conflicto (“una breve historia de la infamia”), como podemos ver en el siguiente comentario publicado en una página de Facebook el día 6 de noviembre de 2015.



# La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Asimismo, son numerosos los comentarios, noticias o videos que esgrimen las representaciones de género que se realizan en la lucha de la causa pro-saharai. Las mujeres saharauis están presentes en las páginas de apoyo de las redes de solidaridad internacional, como ésta del Consejo Peruano de Solidaridad con el Pueblo Saharaui. Por un lado, son presentadas como



grandes luchadoras, mientras que, por otro lado, también son presentadas como víctimas del conflicto; un imaginario de construcción de discurso de género relacionado con la

cosmovisión internacional de las mujeres del tercer mundo (Fiddian-Qasmiyeh, 2014: 7). Representaciones de estos discursos están presentes en diferentes páginas web de solidaridad con el Sáhara y en carteles de jornadas de apoyo organizadas por asociaciones solidarias con la causa saharai<sup>4</sup>:



### 3. Consideraciones finales

Como hemos podido observar, la configuración de las redes de defensa transnacionales nos permite comprender los procesos sociales que se desarrollan en torno a la solidaridad en el ámbito internacional. En el caso concreto de la causa pro-saharai, la mayoría de los actores implicados fundamentan su acción en valores que suponen el refuerzo de sus propias creencias basadas en los derechos humanos, concretamente en los derechos

<sup>4</sup> Cartel de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui en Toledo.

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

de las mujeres, y en la libre autodeterminación de los pueblos. Asimismo, la consolidación del movimiento transnacional a través de grandes estructuras asociativas permite combinar recursos humanos, materiales y estrategias que van más allá de lo local. En este sentido, los avances tecnológicos de los últimos años han beneficiado a la red de solidaridad con la causa pro-saharai en el espacio virtual, la creación de campañas mediáticas, de ciberacciones y de memes han permitido coordinar las estrategias de movilización, facilitando la actividad del movimiento.

Por ello, a través de esta ponencia pretendo llamar la atención sobre las redes internacionales de defensa así como la importancia de internet y las nuevas tecnologías para la consolidación de la movilización y la influencia en la política local e internacional.

#### 4. Referencias bibliográficas

B Anderson (1993): *Las comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

E Barbé (2003): *Relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.

A Blom (2003): “Redes internacionales de protesta”. En VV. AA., *Hacia una sociedad civil global* (Coord., J Vidal Beneyto). Madrid: Taurus.

G Bueno (2004): “Proyecto para una trituración de la idea general de solidaridad”, en *El Catoblepas*, 26, 2., Madrid, abril:

<http://www.nodulo.org/ec/2004/n026p02.htm> (consultado el 5 de noviembre de 2015)

M Castells (2010): *The power of identity: Second edition with a new preface*. Oxford: Wiley-Blackwell.

M Castells (2012): *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

B Clifford (2005): *The marketing of rebellion. insurgents, media and international activism*. Nueva York: Cambridge University Press.

R Cruz (1997): “La cultura regresa al primer plano”. En VV. AA., *Cultura y movilización en la España Contemporánea* (Coord., R Cruz y M Ledesma) Madrid: Alianza Editorial.

## La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

---

J Dolores (1999): *La causa saharauí y las mujeres. "Siempre hemos sido muy libres"*. Barcelona: Icaria.

E Echart Muñoz (2008): *Movimientos sociales y relaciones internacionales: La irrupción de un nuevo actor*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

E Fiddian-Qasmiyeh (2014): *The ideal refugees. gender, islam and saharawi politics of survival*. Nueva York: Syracuse University Press.

C Hine (2004): *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.

M Keck & K Sikkink (2000): *Activistas sin fronteras. Redes de defensa en política internacional*. [Activists beyond borders, advocacy networks in international politics] (M. Córdoba y Magro Trans.). México DF: Siglo XXI Editores.

T Olesen (2004): "Globalising the zapatistas: From third world solidarity to global solidarity?" en *Third World Quarterly*, 25(1), 255-267

S Tarrow (2004): *El poder en movimiento los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

S Tarrow (2005): *The New Transnational Activism*. Nueva York: Cambridge University Press

A Tortajada (2002): *Hijas de la arena*. Madrid: Círculo de lectores.

P Villota Gil-Escóin (2004): "Globalización, desigualdad y ciudadanía social desde la perspectiva de género" en *Globalización y Desigualdad De Género*, 131-158.

R Zafra (2011): "Un cuarto propio conectado: Feminismo y creación desde la esfera público-privada online" en *Asparkia: Investigación Feminista*, (22), 115-130.